

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN TORNO A LAS DECLARACIONES DEL PRESIDENTE
BUSH SOBRE LA CONSULTA DEL STATUS POLITICO
EN PUERTO RICO

10 DE FEBRERO DE 1989

El apoyo que el Presidente Bush le ha dado a la consulta sobre el status de Puerto Rico en su Mensaje a la Nación Americana tiene el efecto de no sólo posibilitar la celebración en sí de la consulta, sino de que podamos contar con legislación congresional prontamente para viabilizarla.

Le doy la bienvenida más calurosa a las palabras del Presidente Bush. La política pública presidencial, expresada claramente en su Mensaje, es que el pueblo de Puerto Rico debe tener el derecho a la auto-determinación y a decidir su propio futuro político. Al solicitarle el Presidente Bush al Congreso que tome las medidas necesarias para que el pueblo de Puerto Rico decida su status político final, se ha cristalizado, de una manera extraordinaria, la propuesta de mi Mensaje Inaugural para la celebración de una consulta y la exhortación que yo le hiciera al

Gobierno de los Estados Unidos de que manifestara su posición al efecto.

Los presidentes de los partidos políticos de Puerto Rico que sustentan las otras dos alternativas de status, acogieron con beneplácito mi propuesta para la consulta y en una declaración conjunta, suscrita aquí en La Fortaleza, acordamos lograr a la mayor brevedad posible una solución al problema del status y que el Gobierno de los Estados Unidos se comprometiera a respetar la voluntad del pueblo puertorriqueño. Como presidentes de los tres partidos que sustentan una ideología política en Puerto Rico suscribimos comunicaciones conjuntas al Gobierno de los Estados Unidos, expresándole nuestra posición de que el pueblo de Puerto Rico deseaba ser consultado sobre su status político final y de que era necesario que esa consulta tuviera la garantía de que la voluntad del pueblo, una vez expresada, fuera instrumentada a través de una ley del Congreso que estableciera

los mecanismos e instrumentos adecuados a esos efectos.

Posteriormente, miembros del Congreso de los Estados Unidos nos manifestaron su endoso a nuestra iniciativa para la celebración de una consulta bajo el auspicio de legislación congresional. Ahora, el apoyo presidencial a nuestra propuesta nos augura que estamos en el umbral del paso histórico que los puertorriqueños hemos deseado.

Al momento histórico del día de hoy tenemos un acuerdo tripartita en Puerto Rico para la celebración de una consulta; contamos con el apoyo de congresistas claves, tanto demócratas como republicanos, para que se celebre la consulta; y contamos con el apoyo y respeto del Presidente de los Estados Unidos hacia la auto-determinación de los puertorriqueños en cuanto su destino político y su solicitud al Congreso de que permitan que el pueblo de Puerto Rico así lo decida en una

consulta. Es claro que vamos hacia adelante con la consulta y que el Gobierno de los Estados Unidos está más que receptivo a lo que mi gobierno le ha planteado.

Para suavizar el anuncio de que la política pública de los Estados Unidos es la auto-determinación del pueblo puertorriqueño mediante referéndum dispuesto por legislación del Congreso, el Presidente Bush les incluyó a sus seguidores republicanos en Puerto Rico, como premio de consolación, unas palabras de que su preferencia personal es la estadidad; una posición que ya todo Puerto Rico conoce por haberse dicho anteriormente.

Mas para respetar el derecho a la auto-determinación del pueblo puertorriqueño es necesario que el Gobierno de los Estados Unidos no haga expresiones de carácter oficial sobre preferencias de alternativas de status para Puerto Rico.

Considero un gran triunfo para el pueblo de Puerto Rico y para el esfuerzo que realiza mi administración, el haber planteado una consulta sobre las tres fórmulas de status político, y que hayamos logrado el endoso de los otros dos partidos políticos en Puerto Rico, de influyentes miembros del Congreso tanto del Partido Demócrata como del Partido Republicano, y de la Rama Ejecutiva del Gobierno de los Estados Unidos a través de las palabras del Presidente Bush.